

Presencia de ciudadanos ilustres en Puerto Plata en el siglo XIX¹

Juan Ventura Almonte²

Introducción

En este *VI Seminario de Historia Local, Puerto Plata en el siglo XIX y principios del siglo XX*, organizado por la Academia Dominicana de la Historia, celebrado en uno de los salones de Casa de Cultura de nuestra ciudad de San Felipe de Puerto Plata, me propongo desarrollar la ponencia bajo el título: *Presencia de ciudadanos ilustres en Puerto Plata en el siglo XIX*.

Como dijo el prolífico escritor e historiador, Lic. Emilio Rodríguez Demorizi:

“Puede afirmarse que Puerto Plata fue la más cosmopolita de las villas dominicanas. Allí se radicaron, desde el siglo pasado, (léase siglo XIX, JV) numerosos extranjeros que allí

1. Ponencia presentada en el *VI Seminario de Historia Local, Puerto Plata en el siglo XIX y principios del siglo XX*, celebrado el sábado 15 de octubre de 2005 en la Casa de Cultura en Puerto Plata y repetida en el local de la Academia Dominicana de la Historia, la noche del 22 de agosto de 2007.
2. Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia y Miembro de Número (Sillón I) del Instituto Dominicano de Genealogía.

*fundaron sus hogares, no sólo provenientes de la América sino también de Europa”.*³

Allí se establecieron las familias: Loynaz, Ginebra, Batlle, Demorizi, Zeller, Heinsen, Barrera, Sanders, Briceño, Camps, Plá, Rodríguez Arresón, Capestany, Lockward, Brugal, Lithgow, Puig, Tesón, Llibre, Finke, Grisolia, Poloney, Menard, Estrada, Doorly, Paiewonsky, Figueroa, Cisneros, Vinelli, Pappaterra, Imbert, Sarnelli, Perrotta, Goede, Behal, Campagna, Schild, Llinás, Mathieu, Canavati, Ferrari, Amell, Guigni, Torres, Hall, Bournigal, Simon, McKinney, Arthur, Divanna, Ornes, Lister, Carrau, Leroux, Ariza, Puyans, De Lemos, Gilbert, Jacobo, Lithgow, Ashton, Prud'Homme, Villalón, Dubus, Dubocq, Bentz, Landrau, Callot, Oller, Delgado, Kunhardt, Rainiere, Bircann, Aguilar, Monagas, Dottín, Curtin, Vales-Simpson, Schewerer, Miller, Kingsley, Nugent, Knapp, Estrada, entre otros.

En la Parte Española de la Isla de Santo Domingo, se produjeron grandes acontecimientos en el siglo XIX. Para ese entonces se gestaban cambios profundos en su estructura social, siendo la primera la proclamación de la República de Haití, en 1804.

La situación en que se encontraba Puerto Plata, es narrada por C. Lyonnet, en su *Estadística de la parte española de Santo Domingo*, de la forma siguiente:

“(...) Desde la Bahía Escocesa hasta más allá de La Isabela se extiende una gran llanura pero sin cultivo, salvo en algunas plantaciones rudimentarias en las cercanías de

3. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata*. Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1975, p. 225 (Sociedad Dominicana de Geografía, Vol. VIII).

*Puerto Plata y La Isabela. Puerto Plata es el único pueblo que se encuentra allí, y se puede evaluar la población de la costa en tres mil quinientos individuos. Desde la cesión a Francia, varios franceses han emprendido cortes de madera del lado de Puerto Plata”.*⁴

Desde Puerto Plata a Nagua y todo el Cibao, tenían como mercado principal el Guarico, o sea, el área comprendida entre Trois-Riviere, Port-de-Paix, Limbé, Acul, Cap-Haïtien y Fort-Liberté. La pequeña burguesía cibaëña con el correr de los años basó su poder económico en el cultivo y mercadeo del tabaco, así fue como esa clase social comenzó a fortalecerse.

Esos vínculos comerciales que sostenían entonces los habitantes del norte y del Cibao con los haitianos, fueron prohibidos por el general francés Jean Louis Ferrand, quien había establecido su cuartel general en aquella zona. El gobierno de la colonia, presidido por el general Kerverseau, fue reemplazado por el general Ferrand, lo que trajo como consecuencia un desplazamiento hacia el sur del poder militar que aquél había establecido en el norte y el Cibao. A causa de ese desplazamiento del poder militar, los descontentos habitantes de esa región acordaron integrarse a la República de Haití, bajo el nombre genérico de Departamento Cibao, y fue designado como gobernador el comandante José Campos Tavárez.

Años más tarde, medidas de tipo económico implantadas por el gobierno de Dessalines disgustaron a los habitantes del Departamento Cibao, que no llegó a un rompimiento de las relaciones que sostenían con Haití.

4. Emilio Rodríguez Demorizi. *Cesión de Santo Domingo a Francia*. Santo Domingo, Impresora Dominicana, 1958, p. 611.

Esas relaciones político-económicas fueron tan estrechas, que en el mes de mayo de 1804, el general Ferrand fracasó en un intento de conseguir la separación del Departamento Cibao de la República de Haití por medio de las armas, la cual logró posteriormente reincorporando nuevamente toda esa región a la colonia francesa.

Según dice Juan Bosch:

*“(...) en 1812 ya Santiago era la plaza comercial del tabaco y Puerto Plata era el puerto de salida para todo el tabaco que se vendía en el exterior y el puerto de entrada de los artículos que se adquirían con el dinero que dejaba el tabaco, y ésa, precisamente, era la razón de que el Dr. Morilla pudiera exceptuar a ambas ciudades del panorama general de miseria en que vivía el país”.*⁵

Por lo menos para el año 1819, residía en Puerto Plata el alcalde mayor de las villas y lugares extramuros de Santo Domingo, don Gregorio Morel de Santa Cruz. Dice Pablo Rodríguez que:

*“Zephaniah Kingsley, estadounidense de ascendencia escocesa, se estableció en la tercera década del 1800 en el área comprendida entre Sabaneta de Yásica y Cabarete, con una colonia de color procedente de África recién aclimatada en Florida. Kingsley los trajo en calidad de esclavos para fomentar la agricultura”.*⁶

En 1819 llegó a Santiago el señor Sebastián Arzeno procedente de Joagli, Italia. Allí casó con María Rodríguez. Ejerció el comercio. Luego, éstos se establecieron definitivamente

5. Juan Bosch. *Composición social dominicana. Historia e interpretación*. 20ª edición. Santo Domingo, Editora Alfa & Omega, 1999, p. 214.
6. Pablo Rodríguez. *Puerto Plata. Puerto Plata. Perfil histórico y económico*. Santo Domingo, Editora El Nuevo Diario, 2002, p. 28.

en Puerto Plata.⁷ En 1820 la población ocupaba la parte alta al sur de la localidad, al pie del cerro llamado Morro de Agua. La capilla del antiguo convento de San Pedro Advíncula, o San Pedro Mártir, servía de iglesia parroquial, y el cementerio se encontraba en los solares próximos a la iglesia actual, según lo hace constar el doctor Alejandro Llenas en sus *Apuntes históricos y estadísticos acerca de Puerto Plata*.⁸

Cuando el 1º de diciembre de 1821, José Núñez de Cáceres proclamó el Estado Independiente del Haití Español, la economía de la colonia iba en franca bancarrota. Agregó el Dr. Llenas:

“Al ocurrir estos hechos, el gobierno de La Española no contaba con otros ingresos que los de la aduana de esta capital y la de Puerto Plata, que en los años prósperos apenas dan para la mitad de los gastos más precisos e indispensables del servicio ordinario.

No había transcurrido un mes de la proclamación de lo que la historia recoge con el nombre de Independencia Efímera, cuando el 19 de diciembre una llamada Junta Central Provisoria, compuesta por una treintena de ciudadanos de Santiago, decidía unirse por nueva vez a la república de Haití y solicitaba a las demás ciudades seguir su ejemplo.

El reclamo de los santiagueros tuvo acogida en las autoridades puertoplateñas y, de inmediato, el Consejo Edilicio y el Comandante de Armas de la ciudad se pronunciaron al respecto.

7. Dicho matrimonio procreó siete hijos: José María, Eligio, María Ramona, Dolores Pascuala, Elías, Luis Eugenio, Agustín Arzeno Rodríguez. Adoptaron a José Arzeno Rodríguez. Ver Luis Héctor Arthur Nouel y Víctor José Arthur Nouel. Familia Arzeno. Descendencia de Sebastián Arzeno. Apuntes para una genealogía. Santo Domingo, s/i, 1999, p. 7.
8. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, pp. 62-63.

*Los señores Joaquín Bidó, Luis Rodríguez Pilante y Francisco del Campo, suscribieron el pronunciamiento de la Corporación Edilicia proficiando la unificación con Haití”.*⁹

En dicho documento, el Cabildo expresaba que:

“la opinión pública, nuestra deferencia, la de todos los habitantes de Puerto Plata, todo ha sido rápido y espontáneo y hemos favorecido los intereses de los comunes”.

Ese mismo día fue enarbolada la bandera haitiana y se despachó a los señores José María Rojas y Francisco By, con los pronunciamientos del Cabildo y del general Antonio López de Villanueva, Comandante de Armas de la ciudad, estando autorizados los comisionados a solicitar al presidente Boyer:

*“en nombre de esta pacífica jurisdicción, todo lo que pueda convenir al bienestar de los habitantes, a su seguridad y a la conservación de sus propiedades: es precisamente lo que, con absoluta confianza esperamos del gobierno empeñado en hacer el bien y verdaderamente filantrópico de S. E.”.*¹⁰

El documento de que eran portadores Rojas y By señalaba, además, que:

*“en las circunstancias de emergencia en que nos encontramos, bastará muy excelente señor, esta relación y creemos haber manifestado todo a S. E., diciéndole que nos colocamos bajo la tutela de las leyes de la República de Haití, y que puede S. E., disponer enteramente de nosotros y enviarnos a jefes animados por los mismos sentimientos que le caracterizan y capaces de mandarnos como de esa su excelencia que nos mande”.*¹¹

9. *Ibidem*, p. 63.

10. *Ibidem*.

11. *Ibidem*, p. 99.

El pronunciamiento que suscribió el general López de Villanueva era idéntico al del Cabildo; pero además, éste escribió una carta a los ciudadanos que integraban la Junta Central Provisoria, en la que entre otras cosas indicaba, y copiamos textualmente:

“Deseo a mi vez conservar en semejante crisis, la tranquilidad pública y al tanto, asimismo, de la adhesión de los ciudadanos de esa parte del gobierno de Haití, he dado orden de que se enarbolara la bandera haitiana y que se prestase el juramento de práctica”.¹²

El general López de Villanueva, a quien veremos luego en aprestos para lograr un protectorado español, esperaba por ese hecho que:

“me consideren ustedes como buen hijo de la patria y del mismo modo a todos los ciudadanos de mi distrito. Formamos parte de la misma República, y me jacto de que Puerto Plata y sus habitantes no tengan motivos de queja respecto a un gobierno que se apoya en bases tan sólidas, colocadas por la justicia y la humanidad y a cuya cabeza se encuentra un hombre llamado por excelencia, filántropo”.¹³

Esta carta de López de Villanueva fue enviada a la Junta Central Provisoria de Santiago, con una comisión que integraban los ciudadanos Lepine y Esteban Sánchez.

El comandante de la plaza de Puerto Plata en 1824 era Jacques Simons.

12. *Ibidem*.

13. *Ibidem*.

La Ocupación Haitiana de 1822-1844

En ese período de veintidós años de Ocupación Haitiana, se establecieron gran cantidad de familias en Puerto Plata: así, el primer Heureaux que llegó al país procedente de Haití fue Alejandro Heureaux, con su esposa Josefa Domínguez y sus cuatro hijos: Dassás, Rosa Aurelia,¹⁴ María y Josefa Heureaux Domínguez.

Dassás Heureaux Domínguez¹⁵ casó con Cipriana Artilles y tuvieron tres hijos: María Filomena,¹⁶ Elisa¹⁷ y Rogelio

14. Ésta casó con el general Manuel de Jesús Ricardo (1830-1895), coronel del Ejército Restaurador, gobernador de Santiago y de Puerto Plata, en 1886. Estos procrearon cinco hijos: Carmen Celia, Ema, Corá, Pablo y Ulises Ricardo Heureaux. Carmen Celia Ricardo Heureaux, nació en la hoy calle Margarita Mears N° 17 casi esquina Emilio Prud'Homme, de la ciudad de Puerto Plata. La señora Carmen Celia Ricardo Heureaux (a) Cely, nació el 16 de julio de 1877 y se crió y educó en Puerto Plata. Allí conoció al comerciante y comprador de tabaco puertorriqueño Joaquín Balaguer Lespier, quien nació en Puerto Rico, el 27 de febrero de 1872, hijo de José Antonio Balaguer y de Isabel Lespier. Antes de conocer a Balaguer Lespier había procreada una hija: Lidia Luisa. Estos procrearon siete hijos: Isabel, Ana Teresa, Joaquín Antonio (único hijo varón), Alicia, Ema, Rosa y Carmen Rosa Balaguer Ricardo. Él tuvo otros hijos. El 4 de febrero de 1912, contrajeron matrimonio los señores Joaquín Balaguer Lespier y Carmen Celia Ricardo Heureaux, por ante el oficial de Estado Civil de Esperanza y legitimaron a sus siete hijos. Dicho matrimonio aparece registrado con el número 2, libro 3, folios 110-112 del año 1912. El segundo apellido de la madre de Balaguer: Heureaux siempre fue omitido. No se sabe por qué.
15. Dassás Heureaux, fue director de Aduanas de Puerto Plata en 1842 y oficial del Estado Civil de dicha ciudad, hasta el día de su muerte, ocurrida el 5 de enero de 1905.
16. Casó con Tancredo Fondeur y procrearon tres hijos: Luis, Rafael y Alicia Fondeur.
17. Se matrimonió con Pedro Sánchez y adoptaron como hijo a Luis Sánchez.

Heureaux Artiles.¹⁸ Además Dassás tuvo con su amante María Josefa Levert un hijo natural reconocido: Ulises Hilarión Heureaux Levert (1845-1899), quien posteriormente sería presidente de la República.

Procedente de Venezuela llegó al país el doctor José de la Cruz Limardo, en 1815.¹⁹ Posteriormente se estableció en Santiago y allí procreó un hijo Félix Antonio Limardo, nacido en el año 1820.²⁰ Casó con Isabel Amelia Ricourt.²¹ Vino a Puerto Plata en 1852 como empleado comercial. Luego fue encargado de negocios de don Domingo Mallol. El matrimonio Ricardo-Ricourt procreó ocho hijos: Ricardo (*Bubul*),²² María,²³ Rodolfo Ovidio,²⁴ Ovidio,²⁵ Altagracia,²⁶ Ana Isabel,²⁷ Teolinda²⁸ y María del Carmen.²⁹

18. Casó con Gloria Barbel y procrearon cuatro hijos: Gloria, Edna, Rogelio y José Heureaux Barbel.
19. Véase “Memorias del doctor José de la Cruz Limardo”. En *Boletín de la Academia Nacional de Historia de Venezuela*, p. 402.
20. Rufino Martínez. *Diccionario Biográfico-Histórico Dominicano, 1821-1930*. Santo Domingo, Editora Universitaria, 1971, p. 264.
21. Los padres de ésta eran de Haití, vinieron a vivir al país cuando la Ocupación Haitiana.
22. Nació en Cabo Haitiano, el 8 de septiembre de 1862. Político gobernador y ocupó varias secretarías de Estado. Casó con en 1899 con Isabel Cambier Montaña (hija de Agustín Cambier y de Altagracia Montaña y procrearon tres hijos: Teolinda (1900–), José Tomás (1901–) y Dolores Limardo (1903). *Bubul* Limardo murió en Puerto Plata, en 1945.
23. Nació en Cabo Haitiano en 1862.
24. Nació en 1847.
25. Nació en 1848.
26. Nació en 1852.
27. Nació en 1854.
28. Nació en 1856.
29. Nació en 1859 y murió el 11 de diciembre de 1932.

Presencia en Puerto Plata de los tres primeros ciudadanos ilustres

Los tres primeros ciudadanos ilustres llegados a Puerto Plata fueron: Manuel González Regalado, Pedro Eduardo Dubocq y William Tawler. Los tres fueron amigos y protectores de los dos Padres de la Patria de la Primera y Segunda República en 1844 y 1865, los generales Juan Pablo Duarte y Gregorio Luperón.

El 20 de agosto de 1820, llegó a regentar la parroquia puertoplateña, el presbítero y doctor Manuel Francisco Hilario González Regalado y Muñoz,³⁰ quien fue un personaje importante en el desarrollo de Puerto Plata. Desde su llegada inició la construcción de una iglesia, partiendo del cuadro construido en 1745 por los dominicanos; en sus propias palabras lo que encontró como iglesia era:

“una indecentísima y pequeña enramada abierta, en la que daba escrúpulo decir misa”.

Según lo consigna en su testamento,³¹ su antecesor no entregó nada de valor, nada que perteneciera a la iglesia o parroquia. Reedificó, amplió y ornamentó la misma. Apoyó la Anexión del país a España del 18 de marzo de 1861, como

30. Nació en Santo Domingo el 14 de enero de 1793, hijo de Manuel González Regalado y Juana Muñoz. Se graduó en 1818 de doctor en Derecho Canónico en la Universidad de Santo Domingo. Fue ordenado sacerdote en 1819 por el arzobispo Valera y Jiménez, en la Catedral de Santo Domingo, pronunció su primera misa el 28 de enero de 1819 en la iglesia conventual de Santa Clara.

31. Depositado en la Conservaduría de Hipotecas y Registro Civil del Ayuntamiento Municipal de Puerto Plata.

lo hizo la gran mayoría de puertoplateños.³² Luego, se puso del lado de los restauradores en 1863, siendo encarcelado y exiliado. Se distinguió en la literatura como orador sagrado. Tuvo aficiones poéticas, publicando algunas composiciones en los periódicos *El Porvenir* y *El Eco del Pueblo*. Dejó inédito un libro bajo el epígrafe: “Memoria a plumilla de la parroquia y del Fuerte de San Felipe”, siendo publicado posteriormente en la revista *Clío*.³³

El padre González Regalado quiso y amó intensamente a Puerto Plata, en razón de que duró más de 47 años regenteando la iglesia San Felipe, y ese amor llegó a ser tan profundo que no aceptó la designación hecha por el Gobierno Dominicano en 1858 para desempeñar el Arzobispado. Murió en su amada Puerto Plata el 3 de febrero de 1867.³⁴

En el año 1830 se estableció en Puerto Plata don Pedro Eduardo Dubocq, dedicándose al comercio y corte de maderas.³⁵ Tanto González Regalado como Dubocq fueron grandes amigos de Duarte y lucharon al lado de los Trinitarios y formaron parte de una célula que apoyó a los mismos en

32. Emilio Rodríguez Demorizi. *Antecedentes de la Anexión a España*. Santo Domingo, Editora Montalvo, 1955, p. 308.
33. La misma fue publicada en *Clío*, órgano de la Academia Dominicana de la Historia.
34. Véase a Emilio Rodríguez Demorizi. *Próceres de la Restauración. Noticias biográficas*. Santo Domingo, Editora del Caribe, C. por A., 1963, páginas 137-142.
35. Había nacido en las Antillas Francesas en el año 1803. Perteneció al ejército francés, siendo aún muy joven, donde adquirió amplios conocimientos de las artes militares. Tenía ideas liberales. Casó con Eloísa Anastasio Ranché y procreó los hijos: Eduardo, Carmen, Octavio, Eleonora, Victoria y Enrique Dubocq Ranché. Murió en Puerto Plata el 27 de agosto de 1884.

Puerto Plata, en la causa por la Independencia. González Regalado y el general Antonio López Villanueva formaron parte de la comisión conciliadora creada en 1844 en los delicados días de la insubordinación del general Pedro Santana y de la proclamación de Juan Pablo Duarte en el Cibao, como Presidente de la República.³⁶

En 1844, cuando Juan Pablo Duarte visitó a Puerto Plata, se hospedó en la casa de Dubocq y estando allí fue capturado y luego encerrado en el Fuerte de San Felipe. Durante el tiempo que Duarte permaneció preso en Puerto Plata, fue visitado constantemente por su amigo y compañero de La Trinitaria, Pedro Eduardo Dubocq.

A comienzos del año 1838, llegó a Puerto Plata el reverendo William Tawler como ministro wesleyano de la Iglesia Evangélica Dominicana,³⁷ de acuerdo con George Lockward, el reverendo Tawler

“(...) tuvo el singular privilegio de ser el único maestro que tuvo Luperón, según lo atestigua el mismo héroe nacional dominicano en sus memorias”.³⁸

Dicho autor ha afirmado que

36. Véase Juan Ventura. *Figuras Puertoplateñas*, tomo II. Santo Domingo, Cantera Gráfica, 1997, pp. 19 y 213.
37. Fue el tercer misionero metodista wesleyano que vino desde Londres, Inglaterra, a trabajar en Puerto Plata. Los dos anteriores fueron los reverendos Tindall, en 1838, y Candy.. de Geograf Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1975, p de la Academia Dominicana de la H
38. George Lockward. *Correspondencias de Tindall, primer misionero protestante en dominicana*. Santo Domingo, Editora Educativa dominicana, 1981, p. 148. Además, véase a George Lockward. *El protestantismo en dominicana*, 2ª edición. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1982, pp. 192-197.

“de seguro la relación entre Dubocq y Luperón se produjo a través de los misioneros wesleyanos establecidos en Puerto Plata”.³⁹

Puerto Plata en la Primera República, 1844-1861

El siglo XIX fue de mucha trascendencia para el país, ya que en esa centuria se produjeron tres guerras: la guerra contra Haití de 1844; la Guerra Restauradora de la República de 1863-1865 y la Guerra de los Seis Años contra el gobierno dictatorial de Buenaventura Báez de 1866-1872.⁴⁰

En dicho siglo, Puerto Plata tuvo el mayor desarrollo y esplendor de toda su historia: en lo económico, social, cultural, político, medios y vías de transporte, etc. Su puerto se convirtió en el más importante del país desde 1844 hasta el 1880, por la exportación del tabaco cosechado en el Cibao con destino hacia Hamburgo, Bremen y puertos holandeses.⁴¹

39. George Lockward. *Correspondencias...*, p. 192.

40. El historiador Jaime de Jesús Domínguez analiza cómo era la República Dominicana, política, económica y socialmente en el siglo XIX. Véanse sus obras: *Economía y política en República Dominicana, 1844-1861*. Santo Domingo, Editora Alfa & Omega, 1977, pp. 7-190; y *Notas económicas y políticas dominicanas sobre el período julio 1865-julio 1886*. Santo Domingo, Editora Universitaria, 1983.

41. Véanse los enjundiosos ensayos de Neici M. Zeller. “Puerto Plata en el siglo XIX”. *Eme Eme*, Volumen V, N° 28, Santiago, enero-febrero 1977, p. 27, cuando esta sostiene: “*Puerto Plata, como puerto de mar, atrajo el siglo pasado un volumen considerable de comercio y a comerciantes extranjeros. Estos comerciantes extranjeros compusieron la única burguesía que existía en la República para esa época, si bien no era una burguesía nacional. Este grupo burgués de Puerto Plata determinó casi totalmente la vida local de esa ciudad en todos sus ámbitos: arquitectura, sociedades, educación, comunicaciones, autoridades, costumbres. El poder económico de estos burgueses se manifestó no solo en la ciudad norteña, sino también en toda la República a través*

Juan Pablo Duarte fundó, el 16 de julio de 1838, la Sociedad Secreta La Trinitaria y, aunque no existen pruebas documentales, se tiene la certeza de que Puerto Plata fue uno de los primeros sitios en formar una célula trinitaria, dirigida y orientada por el presbítero doctor Manuel González Regalado y Muñoz, quien a la sazón regenteaba la iglesia San Felipe desde el año 1820. El padre González Regalado logró integrar a varios puertoplateños a esa célula que Pedro Eduardo Dubocq ayudó económicamente para sus actividades y participó muy activamente en el movimiento de la Independencia Nacional.⁴²

Tanto el padre González Regalado como Dubocq le dieron demostración a Duarte de que estaban con él cuando visitó por primera vez a Puerto Plata el 10 de julio de 1844. A su llegada procedente de Santiago de los Caballeros, el Padre de la Patria, fue proclamado como Presidente de la naciente República. Seis días antes, el día 4 de julio de 1844, había sido aclamado en Santiago por Ramón Mella como primer mandatario de la República. Al otro día fue celebrado un *tedeum* en su honor en la iglesia San Felipe de Puerto Plata, por el padre y seguidor del fundador de la nacionalidad nominicana, Manuel González

de las recaudaciones aduanales y de los cuantiosos préstamos que le hacía al gobierno". El investigador histórico puertoplateño Dr. José Augusto Puig Ortiz, en un importante ensayo: "Primicias Empresariales, 1871-1980". *Eme eme*, Volumen VII, N° 44, septiembre-octubre, 1979, pp. 3-27, nos habla ampliamente de las empresas establecidas en el siglo XIX. También el historiador Ciriaco Landolfi publicó el libro: *Evolución Cultural Dominicana. 1844-1899*. Santo Domingo, Editora Universitaria 1981, pp. 217-236, en donde narra la cultura urbana cosmopolita.

42. Fue en su casa en donde éste se hospedó, cuando visitó a Puerto Plata en 1844.

Regalado, quien en pleno púlpito exhortó a la feligresía presente a adherirse en torno a la egregia personalidad de Duarte y a los verdaderos trinitarios.

De la iglesia se pasó al Ayuntamiento para celebrar un acto en el que el Comandante de Armas de la Plaza, general Antonio López Villanueva, leyó y entregó al patricio Juan Pablo Duarte el Acta de Proclamación de Puerto Plata a su favor como presidente de la República.

Su hermana ha dicho al respecto en *Apuntes de Rosa Duarte* que:

“Se le aclama Presidente de la República, y recibe una comisión con el acta de pronunciamiento del pueblo que dice:

Puerto Plata, julio 11 de 1844, de la Patria.

Comandante General del Departamento

Sr. Gral. J. P. Duarte:

La copia adjunta, que tengo el honor de acompañaros, es el acta de pronunciamiento de esta población por la Presidencia en vuestra persona. Admitid, Señor, este voto de vuestros conciudadanos y permitidme protestaros las consideraciones de respeto con que me prefiero vuestro humilde servidor,

L. Villanueva”.⁴³

En carta fechada en Santiago, el día 20 de julio de 1844, como dice el connotado historiador Emilio Rodríguez Demorizi, Duarte les escribió a sus amigos de Puerto Plata una de sus más bellas cartas:

43. Emilio Rodríguez Demorizi, Carlos Larrazábal Blanco y Vetilio Alfau Durán. (Edición y notas). *Apuntes de Rosa Duarte*. Santo Domingo, Editora del Caribe, 1977, p. 84.

“Sensible a la honra que acabáis de hacerme, dispensándome vuestros sufragios para la primera Magistratura del Estado, nada me será más lisonjero que saber corresponder a ella llenando el hueco de vuestras esperanzas, no por la gloria que de ello me resultaría, sino por la satisfacción de veros, cual lo deseo, libres, felices, independientes y tranquilos, y en perfecta unión y armonía llenar vuestros destinos, cumpliendo religiosamente los deberes que habéis contraído con Dios, para con la Patria, para con la libertad y para con vosotros mismos.

*Me habéis dado una prueba inequívoca de vuestro amor; y mi corazón agradecido debe dároslo de gratitud. Ella es ardiente como los votos que formo por vuestra felicidad. Sed felices, hijos de Puerto Plata, y mi corazón estará satisfecho aun exonerado del mando que queréis que obtenga; pero sed justos lo primero, si queréis ser felices. Ese es el primer deber del hombre; y sed unidos, y así apagaréis la tea de la discordia y venceréis a vuestros enemigos, y la patria será libre y salva. Yo obtendré la mayor recompensa, la única a que aspiro, al veros libres, felices, independientes y tranquilos. Juan Pablo Duarte”.*⁴⁴

El 22 de agosto de 1844, la Junta Central Gubernativa controlada por Pedro Santana, declaró a los trinitarios traidores a la patria y los expulsó a perpetuidad del territorio nacional, incluyendo a su principal líder Juan Pablo Duarte, quien en esos momentos se encontraba en el Cibao. El general Antonio López Villanueva y el Padre Manuel González Regalado, viendo cómo Santana estaba manejando el país con la intención de ser presidente de la República, se movilizaron desde Puerto Plata a Santiago, y decidieron trasladar nuevamente a Duarte a la villa de Puerto Plata.

44. *Ibidem*, p. 85.

Allí recibió la protección de sus amigos Pedro Eduardo Dubocq, Manuel González Regalado, Telésforo Pelegrín, Pablo López Villanueva, entre otros. Duarte, se ocultó en la casa del general Pablo López Villanueva (donde vive actualmente Fernando Cueto). Hubo una delación y Duarte fue ocultado en las faldas de Isabel de Torres en una propiedad de Pedro Eduardo Dubocq,⁴⁵ siendo detenido allí en compañía de sus guardaespaldas Gregorio del Valle y Juan Evangelista Jiménez, el 27 de agosto de 1844, por el general Ramón de Mena y otros soldados bajo sus órdenes.

Se dijo en principio que Duarte fue invitado a una plática en la Fortaleza San Felipe de Puerto Plata. Tal aseveración no responde a la verdad. De Mena era un incondicional del general Santana y cumplía sus órdenes, y condujo en calidad de prisionero a Duarte, sus dos guardaespaldas y su amigo Pedro Eduardo Dubocq que le acompañaba. Al otro día, el padre González Regalado le visitó en la cárcel sur del Castillo, o Cubo de Puerto Plata.

Desembarcó en Puerto Plata, Juan Isidro Pérez, el *Ilustre Loco*, quien de inmediato se dirigió a la fortaleza dispuesto a correr la misma suerte que su amigo Duarte. A los pocos días fueron embarcados Duarte, Pérez, del Valle y Jiménez para Santo Domingo a bordo de la goleta de guerra *Separación*, en la cual había regresado el fundador e ideólogo de La Trinitaria al país, en marzo de 1844.

Los trinitarios fueron expulsados del país y a partir de ese momento los dos caudillos surgidos al fragor de las luchas del pueblo dominicano: Pedro Santana y Buenaventura Báez, se alternaron en la presidencia de la República.

45. Actualmente propiedad de los descendientes de Pomito Batlle.

La familia Imbert se estableció en Puerto Plata procedente de Moca en 1845.⁴⁶ En 1846 llegó de Italia José Demorizi, quien era de origen corso, armador y náutico. Su hijo José V. Demorizi, posteriormente fue uno de los fundadores de la común de Sánchez, fue marino y participó en la Guerra de la Restauración.⁴⁷

En el año 1848, acogiéndose a la ley de amnistía dictada por el presidente Manuel Jimenes, regresó la gran mayoría de los trinitarios, excepto Duarte, que se quedó en el exilio. Algunos de los trinitarios claudicaron a los principios duartianos y otros siguieron fieles. Después de su renuncia a los principios duartianos, algunos de ellos rectificaron su conducta trinitaria

Cuando se dictó la Ley N° 40, de fecha 9 de junio de 1845, sobre la Administración de Provincias, Puerto Plata adquirió la categoría de común de Santiago de los Caballeros, conforme a lo establecido en su Artículo 6:

“La provincia de Santiago de los Caballeros se subdivide en cuatro comunes: Santiago (cabeza de provincia), Puerto Plata, Monte Cristi y San José de las Matas”.

Son muchos los que erróneamente creen que Puerto Plata fue provincia desde el nacimiento de la República en 1844.

46. José María Imbert, era oriundo de Francia. Vino en ese año como gobernador de Puerto Plata, en compañía de su esposa María Francisca Delmonte y de sus hijos. A la muerte del héroe de la batalla del 30 de Marzo de 1844, acaecida en Santo Domingo el 14 de mayo de 1847, su esposa e hijos se quedaron viviendo en Puerto Plata. Su hijo Segundo Imbert Delmonte casó con Manuela G. Mesnier; estuvo en la Guerra de la Restauración y fue gobernador de Puerto Plata en tres ocasiones, Ministro de lo Interior en 1878, de Interior y Policía en 1879, de Guerra y Marina en 1882, ministro de Relaciones Exteriores en 1882 y vicepresidente de la República en 1887. Murió en Puerto Plata el 16 de octubre de 1905.

47. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 123.

Incluso hay historiadores dominicanos que tienen esta creencia equivocada por falta de una minuciosa investigación en la *Colección de Leyes, Decretos y Resoluciones de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la República Dominicana*, por la importancia que mantuvo Puerto Plata en el siglo pasado como puerto principal.

En la Constitución, promulgada el 14 de noviembre de 1865, en su Artículo 3 se elevó a Puerto Plata a Distrito Marítimo al establecer:

“Art. 3. El territorio de la República se dividirá en cinco provincias y dos distritos marítimos, que se subdividirán en comunes, cuyo número, distribución y límites arreglará la ley.

Las provincias son: Santo Domingo de Guzmán, Compostela de Azua, Santa Cruz de El Seybo, Santiago de los Caballeros y Concepción de La Vega; y los distritos marítimos: Puerto Plata y Samaná”.

El 14 de junio de 1907, con la promulgación de otra Constitución, Puerto Plata fue elevada a provincia. Tenía para entonces cuatro comunes: Puerto Plata, Altamira, Blanco y Bajabonico.⁴⁸ Como podemos ver para llegar a la categoría de distrito marítimo tuvo que esperar 20 años siendo común de Santiago de los Caballeros y 42 años como distrito marítimo para convertirse en provincia.

En el año 1845 vino a Puerto Plata el general José María Imbert y se estableció como gobernador, en compañía de su esposa Francisca Delmonte e hijos. Su hijo Segundo Francisco

48. Véase el artículo de Juan Ventura. “Centenario de la creación de la provincia de Puerto Plata”, Sección A, Opinión, periódico *Hoy*, Año XXV, Nº 7,950, p. 14-A. Santo Domingo, 23 de diciembre de 2006.

Imbert fue en tres ocasiones gobernador de Puerto Plata: en 1876, 1878 y 1888. Casó con Manuela G. Mesnier.⁴⁹

¿En qué año se radicó el prócer Mella en Puerto Plata?

Algunos dicen que Mella se radicó en Puerto Plata en el año 1851, como sostiene el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, al asegurar que:

*“Mella se radicó en Puerto Plata por el 1851. En ese año nació su hijo Ildefonso Mella Brea”.*⁵⁰

Otros afirman que fue en 1854, como acota Filiberto Cruz Sánchez en su libro:

*“En medio de las dificultades políticas que enfrentaba el segundo gobierno de Santana, Mella decidió, tras su regreso, establecerse en Puerto Plata en octubre de 1854, donde fue designado como su Comandante de Armas.”*⁵¹

Mientras que el historiador puertoplateño, Rufino Martínez afirma que fue en el año 1853 al decir:

“Desde el año 1853 tenía fijada su residencia en Puerto Plata, aceptando el primero la Administración de Correos, y

49. Procreó once hijos: Ercilia, José María, Segundo Gustavo, Francisco Gustavo, Ramón Augusto, Segundo Manuel, Luisa Hilda, María Felipa Genoveva, Gloria Mercedes, Miguel Gabriel, Altigracia Imbert Mesnier Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Próceres de la Restauración. Noticias biográficas*. Santo Domingo, Editora del Caribe, C. por A., 1963, p. 158; Emilio Rodríguez Demorizi. *Figuras puertoplateñas*, tomo II. Santo Domingo, Editora Cántera Gráfica, 1997, p. 40 y ss. Rafael Alberto Brugal Paiewonsky. *Familia Imbert, Estudios genealógicos*. Inédito.
50. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 126.
51. Filiberto Cruz Sánchez. *Mella. Biografía política*. Santo Domingo, Editora El Nuevo Diario, 1996, p. 123.

luego el cargo de Comandante de Armas. Compró terrenos en Jamaoy se dedicó a la explotación del corte de caoba".⁵²

Nos inclinamos por el año 1853, por las razones siguientes:

1.- El historiador Rodríguez Demorizi, no aporta pruebas documentales para sostener que Mella se radicó en Puerto Plata en el 1851 y que allí en ese mismo año le nació su hijo Ildefonso Mella Brea. Este vástago de Mella, no nació en Puerto Plata, como afirma el autor de *Documentos para la historia de la República Dominicana*. Mucho menos en San Cristóbal, como ha querido decir Juan B. Nina en su libro *Anotaciones Biográficas de San Cristóbal*, en la página 28 y siguientes. Ildefonso Mella Brea, vino al mundo en la ciudad de Santo Domingo, el 23 de enero de 1838 y murió en Puerto Plata el 27 de diciembre de 1912 a la edad de 74 años, como aparece en la lápida que se encuentra en el Cementerio Municipal de Puerto Plata, donde reposan sus restos.⁵³ También en *El libro de Oro* No. 1, de la Logia Restauración No. 11, de Puerto Plata, coincide con los datos más arriba señalados, cuando dice que era natural de Santo Domingo y que tenía 29 años, cuando se inició en dicha logia en octubre del año 1867, llegando a ser un destacado masón y venerable maestro en cuatro ocasiones: en los años 1881, 1883, 1894 y 1904.

2.- Cruz Sánchez da a entender que Mella se radicó por primera vez en Puerto Plata en 1854, cuando verdaderamente ya había estado allí en otra ocasión, es decir, en el año 1853, como administrador de Correos y también como comandante de armas. Como se comprueba por el intercambio de cartas

52. Rufino Martínez, Ob. cit., p. 314.

53. Véase el Libro 10 de Defunciones de la Oficialía del Estado del Municipio de Puerto Plata, acto 219, folio 356, años 1909-1914. También en *El libro de Oro* N° 1 de la Logia Restauración N° 11, de Puerto Plata.

entre el agente consular de los Estados Unidos en Puerto Plata, señor Edward Roth y el general comandante de armas Ramón Mella, de fechas 13 y 18 de agosto de 1853 cartas que aparecen reproducidas inextenso en el libro de Alfonso Lockward.⁵⁴ Otra prueba de que Mella se radicó en Puerto Plata en 1853 es que él actúo como padrino, junto con María Ramona Arzeno, en el bautizo del niño Lorenzo Kingsley.⁵⁵

En Puerto Plata, se quedaron a residir permanentemente la esposa del prócer Mella, señora Josefa Brea viuda Mella y sus hijos. Ella murió en dicha ciudad, el 31 de diciembre de 1898; y según Emilio Rodríguez Demorizi en *Homenaje a Mella* y Carlos Larrazábal Blanco,⁵⁶ fue el 2 de enero de 1899.⁵⁷

Ulises Francisco Espaillat, se estableció en Puerto Plata en 1852 como Interventor de Aduanas y visitó en otras ocasiones la ciudad.⁵⁸

Pedro Francisco Bonó, a partir de 1853, vivió en Puerto Plata en compañía de su abuela paterna, Eugenia Port.⁵⁹

Entre los años 1850 y 1855, se estableció en Puerto Plata procedente de Mataró, Cataluña, España, el señor Cosme

54. Alfonso Lockward. *Documentos para la historia de las Relaciones Dominico-Americanas, 1837-1860*, tomo I. Santo Domingo. Editora Corripio, 1983, pp. 212 y 213.

55. Asentado en el libro 9-10 de Bautismos de la iglesia San Felipe de Puerto Plata, p. 285, folio 100.

56. Carlos Larrazabal Blanco. *Familias Dominicanas*, tomo V. Santo Domingo, Editora del Caribe, 1967-1980 p. 161 (Academia Dominicana de la Historia).

57. Ver el Libro de Defunciones N° 7 de la Oficialía del Estado Civil del Municipio de Puerto Plata, acto 14 y 57, folio 188, años 1894-1902.

58. En los años 1856, 1858 y 1876. Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 127.

59. *Ibidem*.

Batlle Filbá,⁶⁰ connotado comerciante, hacendado y uno de los más importantes prestamistas del dictador y presidente de la República, Ulises Heureaux.⁶¹

El general Juan Suero, vivió Puerto Plata en 1857 y fue inspector de Agricultura. Contribuyó al pronunciamiento de Puerto Plata a favor de la Revolución de Santiago del 7 de julio de 1857 contra Buenaventura Báez.⁶²

La Guerra de la Restauración en Puerto Plata (1863-1865)

Dos hijos de Puerto Plata, dejaron plasmadas a través de sus respectivas memorias su participación en aquellos

60. Nació el 17 de julio de 1846, hijo de los señores Jaime Batlle Amar y Rosa Filbá Villardell. Casó con Carmen Dubocq Ranché (nació en Puerto Plata el 18 de junio de 1855, hija de Pedro Eduardo Dubocq (1803-1884) y Eloísa Anastasio Ranché (1814-1884); Dubocq Ranché murió allí el 11 de junio de 1948 y Batlle Filbá murió en Barcelona, España el 8 de noviembre de 1895) y procrearon un único hijo: José Manuel Batlle Dubocq (nació en Puerto Plata el 3 de febrero de 1879 y continuó realizando actividades comerciales. Casó en primeras nupcias con Altigracia de Mena Steinkopf (hija del comerciante Pedro María de Mena y de Adelaida Steinkopf) y tuvieron un hijo: Luis Antonio Batlle Mena. Viudo volvió a matrimoniarse con Asunción de la Caridad Brugal Mateos (hija de Francisco Brugal Pérez y Hortensia Mateos) procrearon un hijo: Francisco José Batlle Brugal. Batlle Ronché murió en Puerto Plata el 30 de abril de 1957.
61. Harry Hoetink. *El pueblo dominicano (1850-1900). Apuntes para su sociología histórica*, 2ª edición. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1972, pp. 123 y 127 y ss; ver también Edwin Espinal Hernández. *José Batlle Filbá. Del Maresme catalán al Cibao dominicano*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 2007, pp. 35 y ss; Juan Isidro Jimenes Grullón. *Sociología olítica dominicana. Volumen I (1844-1898)*, 3ª edición. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1980, pp. 420, 422 y 424.
62. También vivió en 1863, siendo nombrado gobernador militar de Puerto Plata. Era dueño de una propiedad en Los Llanos de Pérez, Puerto Plata.

acontecimientos, librados en los años 1863-1865. Son éstos: Gregorio Luperón, en *Notas Autobiográficas y Apuntes Históricos sobre la República, desde la Restauración hasta nuestros días*⁶³ y *La Restauración en Puerto Plata. Relato de un restaurador*, de Eugenio J. Senior.⁶⁴ Gracias, también a otros que escribieron, se tienen muchos detalles sobre la misma.

Veremos brevemente cómo se desarrolló en Puerto Plata dicho movimiento.

A manera de introducción

El general Pedro Santana, a la sazón presidente de la República, anexó el país a España, el 18 de marzo de 1861. Dicho hecho bochornoso no fue recibido con el agrado y la simpatía en algunas localidades y ciudades de la República. Se desató en el ámbito nacional una persecución contra los ciudadanos opuestos a ésta.

Los primeros dominicanos en denunciar y protestar contra la maniobra que llevaba a cabo Santana, fueron: José María Cabral y Luna y Francisco del Rosario Sánchez.

El joven puertoplateño Gregorio Luperón,⁶⁵ con apenas 22 años de edad y no conocido aún, se negó rotundamente a firmar el acta de Anexión. A partir de ahí no cesó su lucha por la liberación del país del dominio español. Luperón se convirtió en el auténtico líder y en la primera espada en la Restauración

63. Publicada en Puerto Rico, en el año 1896.

64. Publicada póstumamente por la Comisión Nacional del Centenario de la Restauración. Santo Domingo, Editora Montalvo, 1963, 106 pp.

65. Quien nació el 8 de septiembre de 1839 en Puerto Plata, hijo de Nicolasa Luperón y Pedro Castellanos. Murió allí el 21 de mayo de 1897.

de la República, gracias a sus destrezas en las armas y don de mando.

En Puerto Plata fue en donde más se combatió la Anexión y fue éste el último pueblo en apoyar la misma, el 26 de marzo de 1861. Ildefonso Mella Castillo, hermano del Padre de la Patria Ramón Mella protestó el día que se arrió la bandera dominicana para izar la española. Por cierto, Francisco Ortega nos dice que:

“La bandera que fue arriada cuando la Anexión en Puerto Plata, le fue entregada al Padre Regalado por Manuel Castellanos y fue la misma que los dominicanos izaron cuando se pronunciaron en favor de la Restauración en Puerto Plata”.⁶⁶

El 2 de mayo de 1861 se produjo en la ciudad de Moca la primera protesta organizada y armada contra la Anexión, fue dirigida por el coronel José Contreras, en compañía de Cayetano Gemosén, José María Rodríguez e Inocencio Reyes, pero dicha acción fracasó por la rápida intervención del general Juan Suero y los conjurados de la misma fueron fusilados por órdenes de Pedro Santana.

A partir de esos momentos el país entró en un proceso de un aparente estado de calma, aunque en algunos sitios se reunían determinadas personas y hablaban de la Anexión. Los acontecimientos de febrero de 1863, en Guayubín y Sabaneta, bajo la dirección de Lucas Evangelista de Peña, Gregorio Luperón, Benito Monción, Santiago Rodríguez, Juan Antonio Polanco y otros, apoyados en Santiago, fueron la antesala de

66. Francisco Ortega. *El Porvenir*, N° 805. Puerto Plata, 2 de marzo de 1889.

la Guerra de la Restauración de la República iniciada el 16 de agosto de 1863.

La gobernación de Puerto Plata era dirigida por el general españolizado Juan Suero, quien esperaba que de algún momento a otro se iniciara allí dicho movimiento. Allí se inició la Restauración el 27 de agosto de 1863, bajo el mando del general Juan Noesí Laffite y el gobernador Suero tomó todas las precauciones necesarias para enfrentar a los restauradores.

Al amanecer del 28 de agosto la fuerza revolucionaria comandada por el general Noesí, que marchó de Los Ranchos, tuvo choques con la fuerza del Gobierno. Dejemos que sea Senior quien nos narre dicho enfrentamiento:

“Serían las cuatro de la madrugada del 28 de agosto, día de San Agustín. La fuerza de Laffite, o bien la fuerza revolucionaria, tuvo formidable choque con la gente del gobierno. Parecía aquella inolvidable mañana, un volcán destructor que vomitaba sus mortíferas lavas sobre la iluminada y muy esbelta Isabel de Torres.

El combate fue rudo, después de la primera fusilería de los dominicanos, acto continuo, éstos empuñaron el cortante machete y los víctores de !VIVA LA REPUBLICA DOMINICANA! atronaban el espacio.

Los españoles abandonaban su puesto en precipitada fuga por el camino de la calle Cibao y regresaron al Fuerte.

*Los dominicanos tomaron entonces la calle Separación, llamada entonces de La Guinea, apoderándose de la plaza y de la gobernación con todo éxito”.*⁶⁷

67. Eugenio J. Senior. *La Restauración en Puerto Plata. Relato de un restaurador*. Santo Domingo, Editora Montalvo, 1963, p. 19.

En Puerto Plata fue en donde se libraron los más importantes combates, después de Santiago. En ambas ciudades el poder español recibió golpes muy duros que contribuyeron al triunfo de la Guerra Restauradora. El pueblo puertoplateño apoyó a los líderes que encabezaron el movimiento, encabezado por el general Gaspar Polanco. En la ciudad, se organizaron tres cantones, que fueron: Maluis, Las Javillas y Cafemba. Sus líderes, fueron Juan Noesí, Gregorio de Lora y Pedro Gregorio Martínez, respectivamente.

El 4 de octubre de 1863 los restauradores incendiaron la ciudad, como habían hecho en Santiago el 6 de septiembre de ese año. Estos incendios ayudaron al triunfo de los dominicanos. El fuego obligó a los españoles a concentrarse en la Fortaleza San Felipe.

Fueron muchos los puertoplateños que se integraron a la lucha por la defensa de la soberanía nacional,⁶⁸ ya que en su gran mayoría, los firmantes del acta de Anexión de 1861, después estuvieron del lado de los restauradores y participaron de manera activa en la patriótica lucha.⁶⁹

Gregorio Luperón, se convirtió de la noche a la mañana en una de las figuras más importantes por su bravura, don de mando y habilidades en las armas, fue un líder natural. No participó en los combates de Puerto Plata porque quien actuó y dirigió posteriormente los cantones fue el general

68. Eugenio J. Senior, participante en dicha gesta y en sus memorias: *La Restauración en Puerto Plata...*, p. 70, da una lista de los puertoplateños que tomaron parte en Guerra Restauradora en Puerto Plata: Norberto Reynoso, Juan Lorenzo, Agapito el de Nana, Vicente Moreta, Agustín Masagó, Manuel Rodríguez, Antonio Gómez, Nazario Pérez, Mr. Heniquím, Ventura Vargas, Santiaguito Mora, General Telésforo Pelegrín, Secundino Mañón, Evaristo Martínez, y otros tantos.

69. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 133.

Gaspar Polanco, llenándose de gloria y dando demostración de tener condiciones para las armas, aunque era un iletrado. Posteriormente llegó a ser presidente de la República.

Después de la terminación de la Guerra Restauradora se establecieron en Puerto Plata, diferentes inmigrantes de las Islas Bahamas, Saint-Thomas, Gran Turk, Jamaica y cubanos: Richard Mckinney,⁷⁰ Luis Alejandro Lockwardt,⁷¹ Agustín Morales,⁷² Federico García Copley,⁷³ Enrique Loynaz Arteaga,⁷⁴ y Carlos de Céspedes,⁷⁵ entre otros.

Puerto Plata quedó totalmente destruida por los combates de la Guerra de la Restauración y después de 1865 se comenzó la reconstrucción de la misma.⁷⁶ En 1866 fue designado Manuel

70. Vino a Puerto Plata en 1866, siendo un infante, procedente Nassau, Islas Bahamas, traído por su madre que emigró a nuestro país con él y dos hembras más. Fue criado y educado por el restaurador y comerciante puertoplataño José Agustín Escarramán. Recibió una educación metodista, aprendió el oficio de sastre y también aprendió a tocar el instrumento bombardino. Fue el padre del escritor e historiador puertoplataño, don Rufino Martínez.
71. Maestro de la zapatería y cantante. Tronco de esa familia en Puerto Plata, de músicos, escritores, poetas, profesores, etc.
72. Vino procedente Saint-Thomas a Puerto Plata. Allí casó con Isabel Morales (1832-1905). Fueron sus hijos Agustín y ex presidente de la República, Carlos Felipe Morales Languasco.
73. Era cubano, padre del escritor Federico García Godoy.
74. Vino a Puerto Plata a causa de la Guerra Grande de Cuba con su esposa Juana del Castillo Betancourt. En Puerto Plata le nació su hijo Enrique Loynaz del Castillo, el 5 de junio de 1871, quien sería general y uno de los héroes de la última Guerra de Cuba de José Martí, Antonio Maceo y Máximo Gómez. Sería el padre de la poetisa cubana, Dulce María Loynaz.
75. Vino al país por motivo de la Guerra del 1868. Militó en el partido Azul. Jesús María Céspedes, fue hijo suyo.
76. Comenzaron a llegar constructores de edificaciones en Puerto Plata, como fueron: José M. Codina, José Pantaleón Reyes Brea, Julián San-

Rodríguez Objío como Gobernador. En el año 1867 la visitó el ex presidente haitiano, Silvain Salnave. Luperón ayudó a fundar varias instituciones como la Logia Restauración No. 11, la Unión Puertoplateña y otras. José Ramón López desde su infancia vivió en Puerto Plata, había nacido en Monte Cristi en 1866. Se consideró siempre puertoplateño porque allí creció y se formó. Se destacó como periodista, político y escritor. Contemporáneo de Francisco J. Peynado,⁷⁷ Juan Vicente Flores,⁷⁸ las hermanas Antera y Mercedes Mota⁷⁹ y otros.

Los dominicanos, cubanos y puertorriqueños simpatizaron con la causa de la libertad de las Antillas, principalmente la de

tiago, Roderick Arthur, José Madera, Martín Gallart y Canti, Abraham Ortiz, Bartolomé Ortiz, y otros. Ver José Augusto Puig Ortiz. *Ensayo Histórico-arquitectónico*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1978, pp. 209-214.

77. Nació en Puerto Plata el 4 de octubre de 1867, hijo del general Jacinto Peynado Tejón (era oriundo de Santo Domingo; vino como comandante de la Fortaleza San Felipe de Puerto Plata) y de Carolina Huttingler. Se trasladó a Santo Domingo y allí estudio con Eugenio María de Hostos, siendo uno de los seis primeros graduados de la Escuela Normal como maestro normal, en compañía de Félix Evaristo Mejía, Arturo Grullón, José María Alejandro Pichardo, Agustín Fernández Pérez y Lucas T. Gibbes. Fue de los primeros abogados en ejercer esa profesión allí. Casó en Puerto Plata 28 de mayo de 1893 con Carmen González Roselló (hija del ex presidente de la República, Ignacio María González y de Dolores Roselló. Murió en París, Francia el 1º de enero de 1933. Ver Juan Daniel Balcácer. *Papeles escritos de Francisco J. Peynado. (1867-1933). Prócer de la Tercera República*. Santo Domingo, Editora Corripio, 1994, pp. VII y ss.
78. Periodista y escritor puertoplateño. Combatió la dictadura de Ulises Heureaux (*Lilís*), escribió un libro en contra de la misma bajo el epígrafe de: *Lilí, sanguinario machetero dominicano*. Recientemente, en el año 2006, el Archivo General de la Nación publicó una 2ª edición de esta obra.
79. Ambas fueron educadoras en la ciudad de Puerto Plata. La última vivió muchos años en Nueva York y escribió muchos artículos en la prensa nacional, que fueron recogidos en un libro póstumamente.

Cuba.⁸⁰ A partir del año 1868, concluida la Guerra de los Diez Años, comenzaron a establecerse una gran cantidad de cubanos en la ciudad y ejercieron diferentes negocios.⁸¹

J. Dennis Harris, fue uno de los primeros turistas en viajar a Puerto Plata, en 1860 y pudo constatar que los puertoplateños celebraban la fiesta de Corpus Christi. Harris hizo su recorrido a caballo por las poblaciones Luperón y La Isabela. La época de mayor esplendor de la ciudad fue en los años 1868-1874, conocida como la “Edad de Oro” en el período de la dictadura de los seis años de Buenaventura Báez. El historiador Jaime de Jesús Domínguez ha dicho al respecto:

*“Mientras la producción del tabaco estuvo en auge y Puerto Plata fue el único puerto fuertemente activo de la región cibaëña, la mencionada ciudad creció en población y establecimientos mercantiles, muy especialmente en los años 1868-1874. Pero cuando el mencionado fruto dio muestras inequívocas de retroceso en su volumen de producción, y se usaron más los puertos de Montecristi y Samaná para el comercio exterior, la decadencia económica y política de Puerto Plata no se hizo esperar”.*⁸²

80. Fueron muchos los cubanos que inmigraron a Puerto Plata, cabe destacar, los siguientes: Paquito Borrero, Pablito Borrero, Enrique, Carlos y Diego Loynaz Arteaga, Carlos Manuel Puyans, Francisco Plá Varona, Carlos Céspedes, Federico García Copley y sus hijos, Gilberto Plá Martínez, Agustín Miranda, Ricardo y Jose Zayas Bazán, José Arango, Silverio Román, Carlos Plá Pérez, Rafael Aguilar Peláez, Juan Schewerer, Porfirio Plá Varona, y otros tantos. Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Martí en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978, p. 398 (Fundación Rodríguez Demorizi, Vol. VII).
81. Emilio Rodríguez Demorizi. *Maceo en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978, pp. 53 y 54 (Fundación Rodríguez, Vol. VIII).
82. Jaime de Jesús Domínguez. *Notas económicas y políticas dominicanas sobre el período julio 1865-julio 1886*, tomo II. Santo Domingo, Editora Universitaria, 1983, p. 315.

La inmigración cubana a Puerto Plata fue de capital importancia para su progreso y desarrollo porque cubanos hicieron inversiones y manifestaron gran laboriosidad. Su salida afectó la economía y la caída del tabaco en 1875.

En 1870 fue nombrado como interventor de Aduanas, Ignacio María González, quien vivió por muchos años allí y ejerció mucha influencia en ese distrito.⁸³

El 21 de agosto de 1871 hubo un incendio que destruyó importantes almacenes comerciales causando pérdidas estimadas en RD\$800,000.00. En 1872 Samuel Hazard la visitó. Vinieron además: Hyati Verril, Samuel Guy Inman y otros.

La venta de tabaco a Hamburgo comenzó a decaer por el mal cultivo, la deficiente preparación de la hoja, el bajo precio internacional y también por el descrédito a causa de fraude en el enseronamiento.

Puerto Plata en 1870-1880

El escritor estadounidense Samuel Hazard, quien vino al país en 1871, acompañando a una Comisión Gubernamental de los Estados Unidos de América, publicó en 1873 uno libro bajo el título de *Santo Domingo, Past and Present, with a Glance at Hayti*,⁸⁴ en el que hace una patética descripción de cómo era Puerto Plata para esa época:

83. Vivió en diferentes ocasiones y allí le nacieron algunos de sus hijos. Fue gobernador. Ocupó otros cargos como fueron: Regidor y presidente, interventor de aduanas. Combatió al Régimen de los seis años de Báez. Llegó a ocupar la presidencia de la República en cinco ocasiones diferentes en los años: 1873, 1874, 1878.
84. Publicado en español con el título: *Santo Domingo, pasado y presente*. Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1974 (Sociedad Dominicana de Bibliófilos).

*“Una ciudad de aspecto deprimente, en la cual la mayoría de las casas son de madera y generalmente tienen dos pisos de altura con balcones en el segundo; las principales de ellas, así como las tiendas están situadas en calles paralelas que bajan directamente de las colinas a las aguas de la bahía. Estas calles son estrechas y mal pavimentadas, pero la situación natural de la ciudad es muy afortunada, pues proporciona amplio espacio para el desarrollo de una gran ciudad”.*⁸⁵

De acuerdo con el censo de 1871, su población era de 3,087 habitantes siendo la mitad extranjeros. Aparte de los dominicanos, vivían: cubanos, chinos, españoles, chilenos, puertorriqueños, estadounidenses, daneses, franceses, haitianos, holandeses e inmigrantes de las Antillas Menores. Realizaban diferentes actividades, como carpinteros, marinos, carreteros, albañiles, fotógrafos, lavanderas, comerciantes, sastres, pintores, jornaleros, etc.⁸⁶ En 1870 la visitó el héroe y político mexicano Antonio López de Santa Ana, quien fuera en varias ocasiones presidente de México.

Sus autoridades en 1870, eran: Ignacio González, diputado y representante del Cibao; Pablo Villanueva, capitán del puerto.

La villa vino a tener su primer medio de comunicación social tardíamente, cuando ya existían periódicos en otros poblados. El 1º de enero de 1872 fue fundado el periódico *El Porvenir*, en el que escribieron los más connotados puertoplateños. Dicho periódico era auspiciado por la Sociedad Amigos del País, se editaba quincenalmente, de su primer

85. Samuel Hazard. Ob. cit., p. 178.

86. Véase el enjundioso ensayo de: Rafael Alberto Brugal Paiewonsky. “Los cocolos en Puerto Plata en 1871”. Contenido en el libro *Puerto Plata en el siglo XVI y otros ensayos*. Santo Domingo, Editora Alfa Omega, 1984, pp. 75 y ss.

número se imprimieron 300 ejemplares. Posteriormente se convirtió en un semanario y se publicaba todos los sábados. Su administrador era el señor José T. Jiménez, años después le sucedió el señor Manuel Castellanos. El periódico trataba temas políticos, de ciencias, comercio, literatura, bellas artes y agricultura y algunas personas pobres lo recibían gratuitamente. El cubano Fernández de Arcila fue su director, hasta el N° 17, de fecha 27 de abril de 1873, siendo sustituido desde entonces por Federico García Copley.

El 15 de octubre de 1892, se fundó el primer periódico diario llamado: *Boletín de Noticias*, fundado por Manuel Castellanos. En el mismo fue que se inició en las letras el connotado historiador y prolífico escritor licenciado Emilio Rodríguez Demorizi.

Ramón Emeterio Betances en Puerto Plata

El doctor Ramón Emeterio Betances⁸⁷ visitó la población por vez primera el 18 de abril de 1875, allí se le tributó un cálido homenaje, banquete, recitaciones y discursos, según Emilio Rodríguez Demorizi⁸⁸ y ejerció la medicina, siendo reconocido por el Ayuntamiento de la ciudad.⁸⁹ También estuvo en Santo

87. Nació en Cabo Rojo, Puerto Rico, el 8 de abril de 1827 y murió en París, Francia, el 20 de septiembre de 1898.

88. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 148.

89. El periódico puertoplateño *El Porvenir* publicó el suelto siguiente: “*El Ayuntamiento (de Puerto Plata) cumpliendo con un deber de gratitud hacia el Dr. Betances, ha acordado en una de sus últimas sesiones, darle un voto de gracias por las trescientas y tantas consultas gratis, que ha dado en esta ciudad, así como por las operaciones que ha hecho sin retribución alguna a la clase pobre. La idea es plausible, pues con ella se da a conocer a ese amigo de la humanidad cuán reconocidos le estamos por sus benéficas obras*”.

Domingo, Santiago, Samaná y otras localidades del país, pero siempre quiso estar en la tierra del general Luperón. Luchó por la causa de la libertad de Cuba y Puerto Rico, su isla encantada. Estrechó vínculos de amistad con Gregorio Luperón y fue nombrado primer secretario de la Legación de la República Dominicana en París, Francia. Escribió su “Adiós”, en dicha ciudad, publicado el 12 de abril de 1882.

Eugenio María de Hostos en Puerto Plata

El 30 de mayo de 1875, Eugenio María de Hostos visitó por primera vez el país, desembarcando en Puerto Plata del vapor americano *Tybbe*. Allí fue recibido por el general Gregorio Luperón. También conoció a Segundo Imbert, Federico Henríquez y Carvajal y otros. De visita estaba el Dr. Ramón Emeterio Betances, quien vivió por muchos años en Puerto Plata.

Hostos se hospedó en la casa del matrimonio de John Kunhardt y Josefa Weston,⁹⁰ ubicada actualmente entre las calles 12 de Julio y Dr. Zafra.⁹¹ Allí escribió: “*Ignoraba que allí había yo de conquistar algunos de los mejores amigos de mi vida*”, como efectivamente sucedió.

El educador puertorriqueño comenzó colaborando con el periódico semanario *Las Dos Antillas*, dedicado a la defensa y propaganda de los intereses de Cuba y Puerto Rico. Fundó y dirigió el periódico *Las Tres Antillas*, que fue clausurado por el Gobierno, y fundó *Los Antillanos*, también clausurado. Allí escribió Hostos sus mejores páginas, como lo registra la historia.

90. Quienes fueron los padre del iniciador del Movimiento Sindical Dominicano, José Eugenio Kunhardt, tenía éste diez años edad para ese entonces.

91. Donde está hoy la Ferretería San Antonio, de Puerto Plata.

Hostos inició su apostolado en el magisterio fundando, el 5 de marzo de 1876, la sociedad-escuela *La Educadora*, y en su discurso de inauguración explicó el objetivo de la misma:

“Popularizar las ideas del derecho individual y público, el conocimiento de las constituciones: dominicana, norteamericana, latino-americanas, así como los principios económico-sociales; en resumen: educar al pueblo”.

El 18 de febrero de 1880 inició sus labores en Santo Domingo la Escuela Normal, fundada y dirigida por Hostos. Recibió el apoyo moral y económico de su amigo Luperón en su nueva y emprendedora empresa. También de Salomé Ureña de Henríquez, de su esposo Francisco Henríquez y Carvajal, de Federico Henríquez y Carvajal y de otros tantos.

Fundó el 25 de noviembre de ese mismo año, el Instituto Profesional de Santo Domingo, donde impartió las cátedras de Derecho Constitucional e Internacional. Llevó la Escuela Normal a Santiago, que se fundó el 19 de enero de 1881.

Los frutos de la gran labor que estaba realizando en el país Hostos comenzaron a verse: el 28 de septiembre de 1884 fueron investidos los primeros maestros normalistas graduados en dicha Escuela. La Iglesia católica, desde un principio se opuso al plan de enseñanza que allí se impartía.

En el año 1888 Hostos abandonó el país debido a la situación política que imperaba bajo la dictadura de Ulises Heureaux (*Lilís*). Se trasladó junto con su familia a Chile y continúa allí con su apostolado.

A la caída del régimen lilisiano, regresó al país el 6 de enero de 1900, siendo nombrado inspector general de enseñanza pública en ese mismo año. Desde esa posición, se ocupó de fundar escuelas en varias provincias y comunidades del país,

como fueron: en Sánchez, La Vega, Moca, Santiago, Puerto Plata, Montecristi, etc.

Hostos, murió en Santo Domingo, el 11 de agosto de 1903. Sus restos reposan en el Panteón Nacional. Antes de fallecer, pidió que su cadáver permaneciera en el país, hasta que Puerto Rico lograra su Independencia de los Estados Unidos de América.

En Puerto Plata estuvieron además: Federico García Copley en 1876,⁹² Fernando A. Meriño,⁹³ Pedro Spignolio en 1878,⁹⁴ Antonio Maceo en 1880,⁹⁵ José María Puig y Zans en 1880.⁹⁶

92. Vino a Puerto Plata, con su hijo el escritor Federico García Godoy. Vivió un gran tiempo allí, junto a su hijo ejerció el magisterio en Puerto Plata; luego se trasladó con su padre a Santiago, y definitivamente a La Vega, donde el hijo formó familia y se destacó en las letras, escribiendo varios libros. Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 155.
93. El 13 septiembre de 1878 vino a Puerto Plata a dirigir la iglesia y se marchó en agosto de 1880 para ocupar la presidencia de la República. Ver José Luis Sáez Ramo (compilador). *Documentos inéditos de Fernando A. de Meriño*. Santo Domingo, Editora Búho, 2007, p. 36 (Archivo General de la Nación).
94. Vino como secretario del padre Fernando Arturo de Merino. Regresó de nuevo a la muerte de su esposa y de Meriño en 1906 y se quedó viviendo definitivamente en Puerto Plata. Fue periodista, historiador y miembro Correspondiente Nacional de la Academia Dominicana de la Historia. Ver Juan Ventura. "Historiadores puertoplateños miembros de la Academia Dominicana de la Historia". *Clío*, Año 76, N° 173, pp. 209-246. Santo Domingo, enero-junio de 2007 (Academia Dominicana de la Historia).
95. Importante dirigente de las luchas a favor de Cuba, quien visitaba aquella ciudad en busca de ayuda de parte del pueblo dominicano.
96. Era oriundo de Cataluña, España, trabajó como comerciante en Sánchez y Puerto Plata. Casó con doña Baltazara de Jesús Rodríguez Jiménez. Dicho matrimonio procreó los hijos: José María (a) Pepito, María Teresa (a) Tete, Alonso, Agustín J. Puig Rodríguez. Media hermana: Olimpia Martínez, hija de Puig y Zans con Colasita Martínez. Puig

¿Visitó José Martí Puerto Plata?

No hay pruebas concluyentes de que José Martí estuviera de visita en alguna ocasión durante los tres viajes que realizó al país. Existen opiniones encontradas sobre este tópico, algunos sostienen que nunca la visitó, porque no existe indicio alguno documental que avale tal aseveración. El licenciado Emilio Rodríguez Demorizi es de los que mantiene esa postura. Él escribió dos libros sobre Martí: el primero, *Martí en Santo Domingo*⁹⁷ y el segundo, *Martí y Máximo Gómez en la poesía dominicana*.⁹⁸ Otros, como José Margarito Gutiérrez, dicen que José Martí estuvo en dos ocasiones en Puerto Plata.⁹⁹

No tiene desperdicio la nota número 43 que aparece copiada en el libro *Martí en Santo Domingo*, que dice lo siguiente:

“Según tradición repetida en Puerto Plata, Martí estuvo dos veces en La Loma de las Bestias, inmediaciones de la ciudad, en la casa de la familia cubana de León. Pablito Barrero decía que Martí había estado en Cafemba, también en las cercanías de Puerto Plata, en casa de su tío Paquito Barrero; y Manuel de Jesús Mathiew, quien afirma que el Manifiesto de Montecristi se imprimió en Puerto Plata, lo asegura igualmente. Sin embargo, para nosotros no hay ningún indicio cierto de que Martí hubiese estado en Puerto Plata. De ser cierto, por más

y Zans murió en La Vega en 1893. Ver. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 208.

97. Emilio Rodríguez Demorizi. *Martí en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978, pp. 397 y 398.
98. Emilio Rodríguez Demorizi. *Martí y Máximo Gómez en la poesía dominicana*. Ciudad Trujillo, Editora Montalvo, 1953.
99. Véase José Margarito Gutiérrez. *Páginas para la Historia*. s/c, s/e, 1900.

*secreto que fuere el viaje, alguna noticia de ello habría en los escritos de Martí y de Gómez, y en la correspondencia de don Cosme Batlle al cónsul de España en Santo Domingo, que hemos examinado”.*¹⁰⁰

Por otra parte, Rodríguez Demorizi en su libro *Noticias de Puerto Plata*,¹⁰¹ reproduce un artículo escrito por el educador puertorriqueño Eugenio María de Hostos en donde éste dice que Martí pasó por Puerto Plata.

En conclusión, soy de la opinión de que José Martí nunca visitó a Puerto Plata en los tres viajes que hizo al país.

Puerto Plata, 1880-1900

Durante el gobierno provisional, presidido por Gregorio Luperón se hicieron diversas obras de infraestructura para Puerto Plata y el país. En esta última estuvieron: Antonio Maceo en 1880;¹⁰² Máximo Gómez en 1885, 1886 y 1900;¹⁰³

100. Emilio Rodríguez Demorizi. *Martí en Santo Domingo...*, p. 397.

101. Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 39.

102. Vino el 11 de febrero de 1880 en compañía de su hermano Marcos Maceo, se hospedó en la vivienda de Fernando Figueredo. Conversó con el presidente Ulises Heureaux y recibió ayuda para la causa cubana de estos dos. Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Maceo en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978, p. 53 y ss.

103. En el mes de octubre de 1900 escribió un artículo “La vuelta a mi Patria”, en *El Porvenir*. Allí se reunió con Gregorio Luperón. La segunda vez que estuvo allí fue desde el 20 de enero hasta el 22 de febrero de 1886.

Francisco Ornes en 1885;¹⁰⁴ José Dubeau en 1882;¹⁰⁵ José Ginebra en 1880;¹⁰⁶ Américo Lugo en 1889;¹⁰⁷ Demetria Betances;¹⁰⁸ José María Rodríguez Arresón en 1894;¹⁰⁹ Salomé Ureña de Henríquez en 1892 y 1896;¹¹⁰ Emilio Cordero

104. Vino procedente de Puerto Rico a Puerto Plata. Casó con Herminia Schoewerer. Tuvieron varios hijos: Pedro Germán, Horacio Francisco, Eulalia, Virginia, Teresa de Jesús y Julia Mariana Ornes S. Fue el padre del reconocido profesor, antitrujillista y abogado puertoplateno Pedro Germán Ornes S. Éste a su vez casó con Pura Marina Coiscou Pimentel y tuvo tres hijos: Germán Emilio, Horacio Julio y Maricusa Ornes Coiscou. Ver Juan Ventura. *Figuras puertoplateñas*, tomo II. Santo Domingo, Editora Cántera Gráfica, 1997, pp. 31 y 32.
105. Vino a Puerto Plata como profesor procedente de San Cristóbal, donde había nacido el 19 de marzo de 1857, hijo de Agustín Dubeau y de Gregoria Bremont. Por muchos años ejerció el magisterio en San Francisco de Macorís, Moca, Santiago, Samaná y Puerto Plata. Escribió versos. Dejó inédito un libro que luego fue publicado póstumamente: *Procederes. Guía para maestro*. Murió en Puerto Plata el 2 de diciembre de 1925. Ver Juan Ventura. *Figuras puertoplateñas*. Santo Domingo, Editora El Bloque, 1994, pp. 34 y 35.
106. Se estableció en Puerto Plata proveniente de España. Destacado y próspero hacendado. Casó con Adelaida Pelegrín. Tuvieron varios hijos.
107. Fue de los primeros abogados en ejercer dicha profesión allí en compañía de Ramón Ferreras y Francisco J. Peynado, siendo el juez de primera instancia Ildefonso Mella Brea, hijo del Padre de la Patria Ramón Mella. Lugo casó con Dolores Romero. Ver Emilio Rodríguez Demorizi. *Noticias de Puerto Plata...*, p. 183.
108. Educadora puertorriqueña y hermana del Dr. Ramón Emeterio Betances. Estuvo en Puerto Plata a partir de 1890 e impartió clases en Puerto Plata. Formó a las educadoras Mary Lithgow, Antera Mota de Reyes, Mercedes Mota y otras.
109. Vino en 1894, traído por el dictador Ulises Heureaux, para fundar y dirigir la Academia y Banda Militar del Batallón San Felipe de Puerto Plata. Ver Sebastián Rodríguez Lora. *Estampas de mi pueblo*, 3ª edición. Santo Domingo, Alfa y Omega, 1988, p. 251.
110. Vino a Puerto Plata en esas dos ocasiones a casa del educador José Dubeau, en busca de su salud en compañía de sus hijos Pedro y Max

en 1896;¹¹¹ don Andrés Brugal Montané en 1897;¹¹² Juan Francisco Ortea en 1885;¹¹³ William Federico Finke;¹¹⁴ José

Henríquez Ureña. Participó en varias veladas en la Sociedad Fe en el Porvenir.

111. Fue gobernador de Puerto Plata y abuelo del reconocido historiador Dr. Emilio Cordero Michel. Ver *Censo de la Común de Puerto Plata* de 1919, p. 103.
112. Para el año 1897 Cuba libraba su guerra de Independencia contra España y dos de sus hijos: Antonio y Francisco Brugal Pérez les prestaron ayuda a los nacionales cubanos sublevados, dándoles machetes colín, de la ferretería que tenía su padre y que era atendida por ellos dos. Estos fueron delatados al Ejército español y don Andrés Brugal Montané decidió sacarlos de Cuba y se dirigieron a República Dominicana, estableciéndose en el sitio de Navas, Imbert, Puerto Plata, comprando allí una finca, la misma fue administrada por sus dos hijos Antonio y Francisco Brugal Pérez. Se trasladó, junto con su familia a Puerto Plata. Andrés Brugal Montané, fue el mentor y fundador de la Casa Brugal. Juan Ventura. *Figuras puertoplatenas*, tomo II..., pp. 17 y ss.
113. Vino procedente de España a Puerto Plata. Casó con Fanny E. Kennedy. Allí nacieron sus hijos: Francisco Carlos y Juan Isidro Ortea Kennedy, desde muy jóvenes se dedicaron a la política partidista. Francisco Carlos se dedicó al campo del periodismo y la literatura y fue el padre de la poetisa y autora de *Risas y lágrimas*, Virginia Elena Ortea. Su hermano Juan Isidro Ortea murió fusilado en el año 1881. Ver Juan Ventura. *Figuras puertoplateñas*, tomo I... pp. 61 y 52.
114. Los Finke, son oriundos de Bremen, Alemania, siendo los troncos principales: Delman H. Finke (1759-1863) y Charlotta E. Bechtel (1778-1836) y tuvieron ocho hijos: Alberto (1803-1879), Henrich (1804-1883), Helena (1805-1857), John (1806-1876), Charlotte (1811-1834), Randolph (1816-1842), Wilhein (1818-1886) y William Federico Finke (1820-1865). William Federico Finke llegó procedente de Bremen, Alemania a la República Dominicana en el año 1894, en plena dictadura de Ulises Heureaux y casó con Luisa Mercadé (nació en Cabo Haitiano, Haití el 22 de agosto de 1836). Dicho matrimonio procreó siete hijos que fueron: Guillermo William, Juan Federico, Carlos Alfredo, Luis Eduardo, Jorge, Emilia Luisa y Luisa Carlota Finke Mercadé. Entrevista con el Dr. Carlos Manuel Finke G., en fecha 29 de junio de 2004.

del Carmen Ariza,¹¹⁵ en 1885; Francisco Plá Varona en 1895;¹¹⁶ Antero Beauchamps;¹¹⁷ Eugenio Deschamps en 1900¹¹⁸ y otros tantos.

En conclusión, durante el siglo XIX se establecieron en Puerto Plata diferentes personalidades nacionales y extranjeras que dejaron en ella sus aportes y huellas que coadyuvaron desarrollo económico, social, cultural, político, educativo, militar y profesional de esa pujante y próspera ciudad cosmopolita del norte del país.

115. Vino a Puerto Plata de Moca, donde nació el 16 de julio de 1861, hijo de Balbino Ariza y Angela Torres. Vivió en Hamburgo, Alemania. Fue perseguido en 1887 en el gobierno de Heureaux. Ejerció el magisterio en Salcedo. Trabajó por algunos años en la Casa Cosme Batlle y Compañía como contable. Fue el fundador de la Fábrica Nacional de Fósforos en 1916, en Puerto Plata. Murió en Puerto Plata en 1953.
116. El 19 de febrero de 1895 llegó a Puerto Plata y de inmediato se integró a la Academia y Banda Militar del Batallón San Felipe de Puerto Plata. Fundó el Coro Santa Cecilia, en 1901, junto a la primera arpista de las Antillas Mercedes Cocco Pastoriza (a) doña Cheché (1882-1992). El mismo era único en su género que ha tenido este pueblo, el cual contaba con voces apreciadas y distinguidas como las de Hilda Arzeno, Teté Ruano, Diana Arzeno y otras. Al fundarse la Academia de Música Municipal de Puerto Plata, en 1907, fue profesor y ayudante de su director el puertorriqueño José María Rodríguez Arresón, hasta el año 1912. En 1913 pasó a sustituir al director Francisco García (a) Pancho en la dirección de la Academia de Música Municipal de Puerto Plata y permaneció durante veintiséis años de fructífera labor, siendo sustituido por su hijo Manuel Plá Cocco, en 1939.
117. Llegó al país procedente de Maracaibo, Venezuela, con su esposa e hijos. Era oriundo de las Marías, Puerto Rico. Su hija Edelmira Beauchamps Martínez (a) Pítita regenteó un próspero negocio en la calle Del Camino Real, que puso por nombre, Almacén Las tres hermanas, en honor a: Luisa, Lidia y Alicia Messón Beauchamps, hija de Luis Manuel Messón.
118. Vino como gobernador de Puerto Plata y permaneció hasta el año 1902. Vivió en Las Flores.

Bibliografía:

Acevedo, Carlos. *Puerto Plata. Imágenes de una historia luminosa*. Puerto Plata, Impresión HKM Computarizada, 2004.

Balaguer, Joaquín. *Historia de la literatura dominicana*, 7ª edición. Santo Domingo, Editora Corripio, 1988.

Balcácer, Juan Daniel Balcácer. *Papeles y escritos de Francisco J. Peynado (1863-1933). Prócer de la Tercera República*. Santo Domingo, Editora Corripio, 1994 (Fundación Peynado Alvarez, Inc).

Bosch, Juan. *Composición social dominicana. Historia e interpretación*. 20ª edición. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1999.

Bosch, Juan. *La Guerra de la Restauración*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1982.

Brugal Paiewonsky, Rafael Alberto. *Puerto Plata, siglo XVI y otros ensayos*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1994.

Brugal Paiewonsky, Rafael Alberto. *Calles de mi ciudad*. Santo Domingo, Editora Cántera Gráfica, 1996.

Brugal Paiewonsky, Rafael Alberto. "Familia Imbert. Estudios genealógicos". Inédito.

Cobles Valdespina, Bienvenido. *Puertoplateños ilustres*. Santiago de los Caballeros, Editora L. H. Cruz, C. Por A., 1975.

Collado, Miguel. *Bibliografía comentada sobre comunidades de República Dominicana*. Santo Domingo, Editora Buho, 1999 (Comisión Presidencial de Apoyo al Desarrollo Provincial. Colección provincias No. 3).

Contín Aybar, Néstor. *Historia de la literatura dominicana*, IV tomos. Santo Domingo, Editora Taller, C. Por A., 1986 (Universidad Central del Este).

Clase, Pablo, hijo. *Puerto Plata. La Novia del Atlántico*. Santo Domingo, s/i, s/f.

Cruz Sánchez, Filiberto. *Mella. Biografía política*. Santo Domingo, Editora El Nuevo Diario, 1996.

Diccionario Enciclopédico Dominicano, volumen I. Santo Domingo, Taller Gráfico, 1988 (Colección Orfeo, Biblioteca Nacional).

Domínguez, Jaime de Jesús. *Economía y Política en República Dominicana, 1844-1861*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1977 (Universidad Autónoma de Santo Domingo).

Domínguez, Jaime de Jesús. *Notas económicas y políticas dominicanas sobre el período julio 1865-julio 1886*, II tomos, Santo Domingo, Editora Universitaria, 1983 (Universidad Autónoma de Santo Domingo).

Enciclopedia dominicana, tomo IV, 2ª edición ampliada, corregida y actualizada. Barcelona, España, Publicaciones Reunidas, S. A., 1978.

Espinal Hernández, Edwin. *José Batlle Filbá. Del Maresme catalán al Cibao dominicano*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 2007 (Instituto Dominicano de Genealogía).

Gerón, Cándido. *Diccionario de autores dominicanos. 1492-2003*, 4ª edición aumentada, actualizada y coregida. Santo Domingo, Editora de Colores, 2003.

Gutiérrez, Franklin. *33 historiadores dominicanos*. Santo Domingo, Editora Búho, 2002 (Ediciones Librería La Trinitaria).

Hazard, Samuel. *Santo Domingo, presente y pasado*. Santo Domingo, Editora Santo Domingo, 1974 (Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Inc.).

Hoetink, Harry. *El pueblo dominicano: 1850-1900. Apuntes para su sociología histórica*, segunda edición. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1972 (Colección Estudios, UCMM).

Incháustegui, Arístides y Delgado Malagón, Blanca (Compiladores). *Vetilio Alfau Durán en Clío, Escritos (I)*. Santo Domingo, Editora Corripio, 1994 (Publicaciones del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, Vol. II)

Jimenes Grullón, Juan Isidro. *Sociología política Dominicana*, Volumen I (1844-1898), 3ª edición. Santo Domingo, Alfa y Omega, 1980.

Larrazábal Blanco, Carlos. *Familias dominicanas*, 9 volúmenes. Santo Domingo, Editora del Caribe, 1967-1980 (Academia Dominicana de la Historia).

Lockward, George. *Correspondencias de Tindall, primer misionero protestante en dominicana*. Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1981.

Lockward, George. *El protestantismo en dominicana*, 2ª edición. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1982.

Lockward, George. *Documentos para la historia de las relaciones dominico-americanas, 1837-1861*, II tomos. Santo Domingo, Editora Corripio, 1983.

Martínez, Rufino. *Del Puerto Plata de ayer*. Santo Domingo, Editora del Caribe, 1963.

Martínez, Rufino. *Disertaciones*. Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1983 (Universidad CETEC, Serie XI)

Martínez, Rufino. *Glosas y apreciaciones*. Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1983. (Universidad CETEC).

Martínez, Rufino. *Diccionario biográfico-histórico dominicano, 1821-1930*, 2ª edición corregida al cuidado de Diógenes Céspedes. Santo Domingo, Editora de Colores, 1997.

Martínez, Rufino. *Páginas de mi vida*. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1975.

Martínez, Rufino. *Puerto Plata*. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1983 (Universidad CETEC, Serie Ensayos VI).

Martínez, Rufino. *Gregorio Luperón*. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1982 (Universidad CETEC, Serie Historia 2).

Martínez, Rufino. *De Sosúa a Matanzas*. Santo Domingo, Editora Cultural Dominicana, 1983 (Universidad CETEC, Serie Ensayos VIII).

Martínez, Rufino. *Hombres Dominicanos. Deschamps, Heureaux, Luperón, Santana y Báez*, 2ª edición. Santo Domingo, Editora Corripio, 1985.

Martínez, Rufino. *Hombres Dominicanos. Heureaux y Trujillo*. Santo Domingo, Editora del Caribe, 1965.

Martínez, Rufino. *De las letras Dominicanas*. Santo Domingo, Editora Taller, 1996 (Biblioteca Taller, N° 308).

Payero Brisso, Juan Francisco. *Puerto Plata del Sur de la Florida*. Puerto Plata, Impresos Acevedo, 2004.

Puig Ortiz, José Augusto. *Emigración de libertos norteamericanos a Puerto Plata en la primera mitad del siglo XIX. La iglesia metodista wesleyana*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1978.

Puig Ortiz, José Augusto y Gamble, Robert S. *Puerto Plata. La conservación de una ciudad inventario. Ensayo histórico-arquitectónico*. Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1978.

Rodríguez, Pablo. *Puerto Plata. Perfil histórico y económico*. Santo Domingo, Editora El Nuevo Diario, S. A., 2002 (Ediciones Renovación).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Antecedentes de la anexión a España*. Ciudad Trujillo, Editora Montalvo, 1955 (Academia Dominicana de la Historia, Vol. IV).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Noticias de Puerto Plata*. Santo Domingo, Editora Educativa Dominicana, 1975 (Sociedad Dominicana de Geografía, Vol. VIII).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Maceo en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978 (Fundación Rodríguez Demiriz, Vol. VIII).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Martí en Santo Domingo*, 2ª edición. Barcelona, España, Gráficas M. Pareja, 1978 (Fundación Rodríguez Demorizi, Vol. VII).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Próceres de la Restauración. Noticias biográficas*. Santo Domingo, Editora del Caribe, C. por A., 1963 (Academia Dominicana de la Historia, Vol. XII).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Cesión de Santo Domingo a Francia. Correspondencia de Godoy, García, Roune, Hedouville, Louverture, Rigaud y otros. 1795-1802*. Ciudad Trujillo, Impresora Dominicana, 1958 (Archivo General de la Nación, Vol. III).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Homenaje a Mella. (Centenario de la muerte de Matías Ramón Mella, 1864-*

1964). Santo Domingo, Editora del Caribe, 1964 (Academia Dominicana de la Historia).

Rodríguez Lora, Sebastián. *Estampas de mi pueblo*. 3ª edición aumentada. Santo Domingo, Editora Corripio, 1992 (Ediciones Cultura Puertoplateña, Sociedad Cultural Renovación).

Sáez, José Luis (compilador). *Documentos inéditos de Fernando A. de Meriño*. Santo Domingo, Editora Búho, 2007 (Archivo General de la Nación, Vol. XXVIII).

Senior, Eugenio J. *La Restauración en Puerto Plata. Relato de un restaurador*. Santo Domingo, Editora Montalvo, 1963.

Troncoso Sánchez, Pedro. *Episodios duartianos*. Santo Domingo, Editora Listín Diario, 1977 (Periódico Listín Diario).

Vega, Bernardo. *Los primeros turistas en Santo Domingo. Selección, prólogo y notas de Bernardo Vega*. Santo Domingo, Editora Taller, C. por A., 1991 (Fundación Cultural Dominicana).

Ventura, Juan. *Figuras puertoplateñas (Biografías)*, tomos I y II. Santo Domingo, Editora Bloque, 1994 y Editora Cántera Gráfica, 1997, respectivamente.

Ventura, Juan. "Rufino Martínez. Vida y obra de un puertoplateño ilustre". *Estudios Sociales*, Vol. XXXVI, N° 133, pp. 11-39. Santo Domingo, julio-septiembre de 2003 (Centro Bono).

Ventura, Juan. "Historiadores puertoplateños miembros de la Academia Dominicana de la Historia". *Clío*, Año 76, N° 173, pp. 209-246. Santo Domingo, enero-junio de 2007 (Academia Dominicana de la Historia).



Calle Beller en Puerto Plata, al iniciarse el siglo XX. Fuente: Archivo de Emilio Cordero Michel.